

## ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE EN EL AULA

Minerva Nava Amaya

**H**ablar de estrategias implica pensar en una serie de acciones que de llevarse a cabo, facilitan el logro de un fin determinado; pues bien, cuando este concepto se vincula con el aprendizaje, hace referencia a una serie de procedimientos que se ponen en práctica para aprender.

Diseñar y desarrollar estrategias de aprendizaje implica, tener claridad de las metas que se quieren lograr, reflexionar sobre el proceso de construcción de aprendizaje, definir cuál es el mejor camino para aprender y qué recursos y capacidades se tienen y requieren. Se trata entonces de procedimientos y actividades que son intencionales, se planifican, sistematizan y controlan.

El énfasis está puesto justo en el aprendizaje y no en la enseñanza, porque se asume que el aprendizaje es la preocupación central del acto educativo. Conviene, entonces valorar el proceso de aprender e identificar cómo se construye éste.

Desde la postura constructivista, el aprendizaje es un proceso que se genera internamente y se construye teniendo como punto de partida los conocimientos previos del sujeto que aprende y la interacción con otros. En este proceso intervienen aspectos cognoscitivos, afectivos y sociales.

Por ello resulta importante en todo proceso formativo, conocer lo que ya se sabe y encontrar las mejores estrategias para realizar los vínculos con el nuevo conocimiento; de tal forma que entre lo que ya se sabía y lo nuevo, se construyan otros aprendizajes.

Ya que el aprendizaje no es externo y se construye en las constantes interacciones del sujeto que aprende con los otros, se rechaza la concepción del estudiante como un mero receptor o reproductor de los saberes culturales y se acepta que para aprender hay que actuar, explorar, investigar, interactuar, compartir ideas, solucionar problemas, transformarse y transformar la realidad.

Aprender implica hacer consciente cómo se interactúa con el objeto del conocimiento, cuál es la manera en que me acerco a él para explorarlo, cómo lo vinculo con lo que ya sabía, cómo lo construyó y me apropio de él. Es decir, aprender es ser capaz de “aprender a aprender”.

Cada persona aprende de diferentes maneras y construye aprendizajes diversos de acuerdo con sus referencias previas, contextos, necesidades, intereses, características y definición de proyectos de vida. No existe un camino para aprender: hay tantos como personas que aprenden.

El enfoque constructivista, también supone una revalorización sobre el papel del docente, quien ha de ser un facilitador de la construcción del conocimiento por parte del sujeto que aprende.

El rol del facilitador requiere además de manejar los conocimientos propios del campo de conocimiento que coordina, formarse como facilitador y desarrollar habilidades que le permitan ser un mediador efectivo entre la cultura sistematizada y el conocimiento del contexto o de los múltiples contextos desde los cuales se han generado los conocimientos previos de los estudiantes.

Una de las tareas centrales del facilitador es generar situaciones de aprendizaje que permitan a los estudiantes pasar de un estado de menor a mayor conocimiento. Su rol se vuelve central en la llamada “zona de desarrollo próximo”, entendida ésta como la distancia entre el nivel real de desarrollo y el nivel de desarrollo potencial; es decir la capacidad de resolver situaciones problemáticas de manera autónoma, y el nivel de desarrollo establecido por la capacidad de resolverlas con la ayuda de otros.

Sí bien en su rol de facilitador el docente debe diseñar estrategias con la intención de generar aprendizajes con sus alumnos, requiere como proceso formativo

previo, por una parte, resignificar sus concepciones sobre educar, aprender, enseñar, participar; y por otra, aprender y practicar una manera diferente de interactuar con sus alumnos.

Es esencial que el docente revise y analice cuidadosamente diversos aspectos de su práctica y se conteste algunas interrogantes como las siguientes: ¿Qué tanto conozco sobre lo que saben mis alumnos?; ¿Qué interacciones establezco con ellos que favorecen el aprendizaje?; ¿Qué interacciones establezco con ellos que limitan o dificultan aprendizajes significativos?; ¿Cómo se dan las interacciones entre pares o compañeros?; ¿Qué interacciones entre pares son favorables o desfavorables para la construcción del aprendizaje?; ¿Qué opinan mis alumnos sobre cómo aprenden?; ¿Han identificado el proceso a través del cual aprenden, o no lo han hecho consciente?; ¿Me he interesado en conocer el proceso que les lleva construir un aprendizaje significativo o me he interesado más por el resultado?. Incluso es muy recomendable que el docente reflexione sobre su propio proceso de construcción de aprendizaje, ya que a veces es difícil querer generar en otros lo que no se ha revisado y logrado con uno mismo.

Sin duda, la respuesta a estas y otras preguntas son necesarias antes de pensar en qué tipo de estrategias de aprendizaje se requiere diseñar, porque no son elementos aislados de un programa educativo o recetas que se puedan prefabricar ignorando las necesidades, características, intereses y grado de avance en el conocimiento que poseen los alumnos.

Es aquí donde cobra importancia la evaluación, como un proceso inherente al aprendizaje. Algunas veces se tiene la tendencia a utilizar la evaluación como un componente paralelo y ajeno al aprendizaje y no se valora la importancia que ésta tiene como parte del mismo proceso formativo.

La evaluación centrada en el aprendizaje debe ofrecer información sobre el avance o progreso del conocimiento, debe apuntar sobre lo que sabe un alumno y la forma en que aprende para que el docente conozca de dónde ha de partir y cómo facilitar la articulación con los nuevos conocimientos. Pero para que esto suceda es esencial abandonar

la idea de que la evaluación es un instrumento de sanción ó competencia y asumirla como herramienta pedagógica para construir aprendizajes significativos.

Desde esta perspectiva la evaluación en el proceso de aprendizaje, se comparte, no es de exclusivo control del docente, en ella participan también los alumnos de manera individual y grupal, ya que es a través de ella, que se encuentran evidencias de lo aprendido. Es así que se puede aceptar, que existen diversas formas e instrumentos de evaluación, distintos a los tradicionales exámenes y pruebas; entre ellos la observación, entrevista, ejercicios, solución de casos, revisión y análisis de evidencias de aprendizaje.

Lo importante es tener presente que este tipo de evaluación cuando se comparte es formativa, porque ofrece información sobre cómo se aprende, qué se sabe y qué grado de avance se ha alcanzado. Asimismo enriquece el diseño y desarrollo de estrategias que facilitan los nuevos aprendizajes.

Pues bien, hasta aquí se ha desarrollado el escenario en el que se insertan las estrategias de aprendizaje. Su diseño y desarrollo, como se mencionó antes, se da porque se tiene información suficiente que avala y justifica su existencia, en el marco del programa educativo integral que tiene intenciones y expectativas de logro.

Las estrategias de aprendizaje son procedimientos que persiguen un propósito determinado y pueden incluir técnicas, operaciones o actividades. Se planean con anticipación; son prácticas; se relacionan con los contenidos curriculares; ponen en juego las habilidades, conocimientos, valores, actitudes y destrezas de los estudiantes y definen cuál es el momento adecuado para su realización.

Existe una gran diversidad de estrategias de aprendizaje: las que tienen la intención de generar un ambiente favorable para el aprendizaje, las que buscan desarrollar competencias tales como observación, organización, análisis, razonamiento lógico, comunicación, por mencionar algunas, o aquellas que presentan un caso o un problema de la vida real para que se participe en su solución.

Las estrategias de aprendizaje, cuando están debidamente sustentadas, pueden ser sumamente útiles para aprender de una manera práctica, creativa, novedosa, entretenida, colaborativa o lúdica. Algunas de las ventajas que se pueden encontrarse en estrategias de aprendizaje diseñadas y elaboradas con calidad, son:

- Facilitan el análisis de problemas de la vida real y la participación en la solución de los mismos.
- Vinculan teoría y práctica.
- Se pueden utilizar en todas las áreas académicas.
- Fortalecen competencias: actitudes, valores, conocimientos y destrezas
- Permiten la articulación de las diferentes áreas del conocimiento.
- Favorecen la observación por parte del docente sobre el proceso de aprendizaje de sus alumnos.

Existen importantes esfuerzos por parte de docentes para diseñar y desarrollar estrategias de aprendizaje, como es el caso de algunos maestros que participaron en la convocatoria denominada *Usos del Explorador Excale para la mejora educativa*, que organizó el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, con la colaboración de la Subsecretaría de Educación Básica, la Universidad Pedagógica Nacional y la Fundación para la Cultura del Maestro.

Entre los trabajos que resultaron ganadores cinco de ellos realizan propuestas que perfilan diversas estrategias con la intención de facilitar construcciones de aprendizaje y desarrollar competencias en los estudiantes de educación básica.

Es importante destacar que las propuestas que se inscriben en esta línea, resultan valiosas porque recuperan los resultados de evaluación con la intención de mejorar las prácticas educativas en el aula. Abordar los resultados de la evaluación como una herramienta importante para incidir en el diseño de estrategias de aprendizaje es parte de un proceso gradual, que deberá enriquecerse día a día. Hoy, tenemos el primer acercamiento que más tarde se traducirá en la puesta en práctica en aulas, con la participación de los docentes, alumnos y grupos colegiados.

Las propuestas tienen como sustento las evaluaciones de aula y/o los resultados de *Excale*; tal es el caso de la propuesta denominada “Taller de Lectura de Comprensión”, del maestro Jesús Jiménez Álvarez, quien argumenta que la comprensión de la lectura en su contexto escolar, se ha reducido a la realización de actividades aisladas, poco funcionales y poco atractivas. Para dar solución a esta problemática, propone un taller de lectura de comprensión con alumnos de sexto grado, en el que se pretende desarrollar estrategias para fortalecer el manejo de ciertos contenidos curriculares y de la competencia lectora desde un abordaje más dinámico, colaborativo y lúdico.

Otra de las propuestas que surge en el seno de un grupo colegiado, preocupado por los bajos resultados que se obtienen en el área de las matemáticas, es la titulada “Vinculación de contenidos de Geometría, evaluados por *Excale*” presentada por el Profesor Valois Nájera Morales, quien desarrolla una serie de ejercicios para facilitar el aprendizaje de los contenidos de geometría. La propuesta resulta especialmente interesante en el manejo que realiza de la secuencia didáctica, ya que recupera las representaciones conceptuales más conocidas por los alumnos y las vincula con nuevos aprendizajes.

Una propuesta que resulta significativa por el aprovechamiento que hace de los contenidos y reactivos de *Excale* y de los recursos didácticos con los que cuenta el centro escolar es la del Maestro Luis Demetrio Ramírez Velarde, quien desarrolla dos planes de clase tipo, en las que incluye actividades que se orientan a facilitar el aprendizaje de algunos contenidos del español y las matemáticas. El trabajo se denomina “Vínculos de *Excale* con diversas herramientas disponibles en los centros escolares para el mejoramiento de los planes de clase y el buen reforzamiento en los contenidos de español y matemáticas de 6o grado”.

También se cuenta con un trabajo que propone estrategias de aprendizaje para lograr la competencia lectora y fortalecer valores, a través un tratamiento creativo de la fábula: “El Uso del Explorador *Excale*: Una Oportunidad de Educar Integralmente a través del Mundo Mágico de las Fábulas”. Los autores José

Julián Bustillos Medina y Elsa Beatriz Molina Esparza desarrollan su propuesta después de analizar los resultados de *Excale* en el área de español e identificar los aspectos en los que los alumnos salen más bajos.

Finalmente la propuesta “Comprensión de la Lectura en el Ámbito de Ciencias” presentada por las maestras María Concepción Barrera Garrido; Lucelly Góngora Alejos y Marina Elena Medina Barrera, se basa en el análisis de los resultados de *Excale* en el área de español y a partir de ello se proponen una serie de actividades de aprendizaje que buscan desarrollar la competencia lectora en los estudiantes de secundaria.

Las cinco propuestas son un esfuerzo importante que le agrega sentido a los resultados de la evaluación realizada por el INEE y al uso de su herramienta Explorador *Excale*; sin duda cada una de éstas se enriquecerá en la medida que se profundice también en las evaluaciones en aula, para responder a las necesidades, problemáticas específicas, intereses y grados de avance que tengan los estudiantes.

Si bien es cierto que los resultados de las evaluaciones estandarizadas son importantes elementos para la toma de decisión en la mejora educativa de un estado, región o país, es igualmente importante fortalecer las evaluaciones en aula para contribuir a mejorar prácticas educativas concretas.

A lo largo de este texto, se ha señalado que las estrategias de aprendizaje, no son componentes aislados del currículum educativo. Es decir el enfoque

educativo, los propósitos, los principios metodológicos, las concepciones sobre los diversos aspectos que intervienen en la educación, que definen el currículum, también deberán permear sus programas, planes, estrategias y actividades de aprendizaje.

El aprendizaje se construye a partir de la planeación y desarrollo de actividades que son parte de un proyecto educativo. Por ello, es importante destacar que la participación de los maestros y maestras en el diseño de estrategias y desarrollo de situaciones de aprendizaje para contribuir a la mejora de sus prácticas educativas, es una intervención pedagógica muy valiosa.

Para darle su justa dimensión, se requiere un esfuerzo que implica revisar el quehacer docente; tomar distancia para reflexionarlo de manera crítica; evaluar lo logrado; compartir y discutir con otros docentes las preocupaciones sobre lo que está sucediendo día a día; reconocer que los estudiantes también aportan a la reflexión, porque son ellos quienes viven la problemática; estar dispuesto a transformarse y transformar la realidad en la que actuamos. Desde esta perspectiva, se requiere intervenir, actuar, interactuar, explorar, proponer, innovar y contribuir a resignificar y reconstruir el proyecto educativo, con el diseño y desarrollo de estrategias de aprendizaje, con nuevas maneras y formas de evaluar o con renovados estilos de interactuar con los alumnos, sin olvidar que estos aspectos son parte de un proyecto educativo integral, que debemos construir de manera colectiva.

#### BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

Carretero Mario *¿Qué es el constructivismo?* En *Constructivismo y educación*, Ed. Progreso, México, 1997.

Muria Vila Irene. *La Enseñanza de las Estrategias de Aprendizaje y las Habilidades Metacognitivas*. Perfiles Educativos Número 65, Julio-Septiembre 1994.

<http://www.cesu.unam.mx/iresie/revistas/perfiles/perfiles-ant/indices/Frm65.htm>

Díaz Barriga, F. y Hernández, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista* (2a. ed.). México: McGraw Hill.

<http://ww.redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/biblioteca/articulos/pdf/strate.pdf>

Monereo (Coord.), Castelló, M. Clariana, M. Palma, M. y Pérez Cabani, M.L. (1994) *Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en la escuela*. Barcelona: Graó. Colección el lápiz.